La voz de la sabiduría

Julio 2023

Jenna Fabiano
sirve en el ministerio en la Iglesia Willoughby en Langley,
Columbia Británica. Ella y su familia viven cerca de Coquitlam,
B.C.

CADA DIA, Volumen 23, Número 07, Julio 2023. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Codigo Postal 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil
Texto: Jenna Fabiano
Dirección General: Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma
Editor: Huascar de la cruz
Diagramación: David Marín
Portada: Abraham Pérez
Foto: Unsplash

Ministerio
Reforma

La voz de la sabiduría

Jenna Fabiano

Durante gran parte de mi vida, evité el libro de Proverbios en la Biblia. Simplemente no me intrigaban ni interesaban sus breves y concisas declaraciones, que parecían no aplicarse mucho a mi vida. Había poca o ninguna narrativa o historia, y no alcanzaba a ver mucha conexión con la historia bíblica. Tampoco parecía haber alguna conexión con Jesús.

Pero cuando leí el libro de Proverbios hace unos años, me sorprendió la frecuencia con la que las enseñanzas de Jesús se reflejan en estas palabras. Eso es porque los dichos sabios y la sabiduría general que se encuentra en Proverbios fluyen de la sabiduría de Dios, manifestada en el don de Jesucristo, el Hijo de Dios, nuestro Señor y Salvador.

Este mes, les invito a que redescubramos el libro de Proverbios y reflexionemos sobre algunos de los tesoros que ofrece. Nos centraremos en una serie de proverbios que se encuentran en la primera mitad del libro, y mi oración es que estas páginas le inspiren a explorar más el libro. Oramos porque Jesús nos conceda el Espíritu de sabiduría mientras buscamos conocerlo más.

ESCUELA EN CASA

"Hijo mío, atiende la instrucción de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre".
Proverbios 1:8

El libro de proverbios tiene un toque familiar. Sus preciosas enseñanzas se presentan en un contexto hogareño en forma de consejo de un padre hacia su hijo. "Hijo mío" es una expresión que se escucha con frecuencia en un suave tono paternal que sugiere una cercanía y confianza en esta relación. Es en el hogar donde la instrucción básica tiene lugar.

Vale la pena notar el papel destacado que se le da a la madre en la instrucción a los hijos. Aunque todavía existen culturas en donde su opinión ni siquiera es tomada en cuenta, no sucede así en este caso. Y como muestra de que la inclusión de la madre en la enseñanza en el hogar no es simplemente un recurso literario tenemos el caso del rey Lemuel al final del libro. Allí se introduce, casi a manera de epílogo, una serie de proverbios de esta forma: "Dichos del rey Lemuel de Masá, con los cuales su madre le dio instrucción" (Prov. 31:1).

Los creyentes del nuevo pacto debemos asumir con gozo este gran privilegio. Nuestra nueva vida en Cristo no nos exime de nuestros deberes familiares; por el contrario, nuestra fe debe impactar poderosamente la manera en que vivimos nuestra relación en la familia. ¿Cuál es la exhortación del apóstol para los padres cristianos? "Edúquenlos con la disciplina y la instrucción que quiere el Señor" (Ef. 6:4).

Ora: Padre celestial, ayúdanos como padres terrenales que somos a encarnar los principios bíblicos para el hogar. Te lo ruego en Cristo, amén.

CÓMO RECIBIR LA SABIDURÍA DE DIOS

"Presten atención a mis correcciones y yo los colmaré de mi espíritu; les daré a conocer mis pensamientos".
Proverbios 1:23

Si es usted de las personas a quienes no les gusta que le corrijan, este pasaje puede incomodarle. ¿Cambiaría en algo su actitud al saber que es la voz de la sabiduría la que clama que es bueno "prestar atención a sus correcciones"? Si lo hacemos, la sabiduría tiene un gran regalo para usted: "yo los colmaré de mi espíritu; les daré a conocer mis pensamientos". Aquí la sabiduría se representa como una persona que quiere darse a sí misma a nosotros, y de esa forma, podamos más fácilmente absorber sus enseñanzas.

A medida que la revelación bíblica transcurre encontramos que Dios mismo hace un ofrecimiento parecido. Él promete a través de los profetas dar a conocer sus pensamientos y misterios. ¿De qué manera? Como el profeta Joel lo expresa: "Entonces, después de hacer todas esas cosas, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes tendrán visiones" (Jl. 2:28).

Dios siempre ha deseado darse a sí mismo a nosotros; por eso nos anima a recibirle de manera contrita y humilde. Por ello Jesús, que es plenamente Dios, se hizo humano al igual que nosotros, para que podamos recibir la sabiduría de Dios y tener una vida completamente nueva. No podemos recibir su sabiduría y enseñanzas y volvernos más como él si no nos hemos abierto a reconocer que necesitamos su corrección.

Ora: Señor, ayúdame hoy a escuchar tu voz de sabiduría. Anímame a venir con el corazón abierto y contrito para recibir tu Espíritu Santo. En Cristo, Amén.

¡UN TESORO ESCONDIDO!

"Pide con todas tus fuerzas inteligencia y buen juicio; entrégate por completo a buscarlos, cual si buscaras plata o un tesoro escondido".
Proverbios 2:3-4

En la escuela preguntamos cuando no entendemos. En el trabajo adquirimos experiencia y aprendemos a hacer nuestro trabajo de la mejor manera. Para tener una casa, desciframos la manera en que los créditos funcionan y la forma en que las tasas de interés afectan nuestras finanzas. Buscar la sabiduría en cada área de nuestras vidas parece algo automático, y, sin embargo, a menudo descuidamos buscar la sabiduría de Dios. Quizá por eso el libro de Proverbios insiste en buscarla como a un tesoro. Estamos llamados a buscar activamente la sabiduría de Dios para conocer al Señor.

Jesús nos anima de manera similar: "El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un terreno. Un hombre encuentra el tesoro, y lo vuelve a esconder allí mismo; lleno de alegría, va y vende todo lo que tiene, y compra ese terreno" (Mateo 13:44). La Escritura nos exhorta a hacer del conocimiento de Dios la adquisición más importante que podamos lograr, más importante que cualquier otro tipo de conocimiento o sabiduría.

El conocimiento de Dios y de su sabiduría nos ayuda a ver con claridad todo lo demás. Por la sabiduría de Dios tenemos una mejor visión y más sabiduría para realizar nuestra tarea aquí en la tierra con un enfoque del reino. ¿En qué áreas de tu vida necesitas la sabiduría de Dios en tu vida?

Ora: Dios de toda sabiduría, inspírame por tu Espíritu a buscar la sabiduría que proviene de ti. Guíame para que anhele conocerte y amarte plenamente. En el nombre de Jesús, Amén.

GRABADO EN EL CORAZÓN

"No abandones nunca el amor y la verdad; llévalos contigo como un collar. Grábatelos en la mente".
Proverbios 3:3

Un popular orador cristiano pregunta a su audiencia si sus vidas serían diferentes si tuvieran la palabra "cristiano" tatuada en la frente. Del mismo modo, ¿qué pasaría si llevaras un dije en tu cuello con las palabras "Amor" y "Verdad" escritas en él? ¿O una camiseta estampada con esas palabras? ¿Cambiaría algo en tu forma de vivir?

La Escritura no descuida exhortarnos a cumplir el mandamiento al que aquí se hace referencia. Moisés dice a los israelitas, "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón... alma y... fuerzas. Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho... Lleva estos mandamientos atados en tu mano y en tu frente como señales, y escríbelos también en los postes y en las puertas de tu casa" (Deuteronomio 6:5-9).

Los humanos somos increíblemente olvidadizos, y el Espíritu sabe con qué frecuencia nuestro corazón y mente pierden el enfoque en el Señor. A menudo buscamos la sabiduría del mundo antes de buscar la sabiduría de Dios. Gálatas 5 incluye el amor en el fruto del Espíritu, el cual nos llama a vivir como Jesús. Jesús siempre mostró estas características. Al grabar el amor y la verdad en nuestro corazón, estaremos más abiertos a ser guiados por el Espíritu antes de dejarnos controlar y dominar por cualquier otra cosa. ¿Qué podría servirte en este tiempo de símbolo o recordatorio del amor y la verdad de Dios?

Ora: Padre guíame para escribir tus virtudes y tu voluntad en mi corazón de tal forma que pueda seguir a Jesús. En su nombre, amén.

CON TODO EL CORAZÓN

"Confía en el Señor con todo tu corazón; no dependas de tu propio entendimiento".
Proverbios 3:5

"Te amo con todo el corazón" decía la tarjeta en la parte de adelante. No, no era el mensaje de un joven enamorado en el día del amor y la amistad, o de un esposo para celebrar su aniversario de casados. Era una pequeña tarjeta llena de corazones que una nieta había hecho en la escuela para su abuela.

Desde la antigüedad nuestro corazón se ha asociado como el lugar donde se originan nuestras emociones, aunque no sea realmente la fuente de nuestros sentimientos. La Biblia utiliza a menudo "corazón" para referirse al lugar central de nuestro ser. Es el asiento desde donde toda nuestra mente y alma operan. Así que el corazón era lo que guiaba a una persona para darle sentido del mundo que lo rodea, y se considera por tanto que es allí de donde fluyen las emociones.

¿Qué significa entonces: "confía en el Señor con todo tu corazón"? Significa que puedes poner tu confianza en Dios con absolutamente todo lo que tienes: Tus emociones, tu entendimiento, tu fuerza, tu inteligencia, toda tu persona. En otras palabras, ¡Confía en el Señor con todo tu ser! No dejes que ninguna parte de ti se aparte de esa dependencia y confianza en el Dios que te creó. Como no es esa nuestra tendencia natural, es común que erremos el camino. Apóyate en el Señor, porque Él sabe cómo enderezar tus caminos.

Ora: Padre de amor, ayúdame a rendir mi ser en tus manos. Guíame a lo largo del camino que debo transitar y ayúdame a refugiarme en tu sabiduría y voluntad. En Jesús, Amén.

SABIDURÍA SALUDABLE

"No te creas demasiado sabio; honra al Señor y apártate del mal: ¡ésa es la mejor medicina para fortalecer tu cuerpo!".
Proverbios 3:7,8

Mucha gente tiende a creer que las personas serán muy felices, física y espiritualmente, cuando tengan todo bajo control. Queremos saber con certeza cuánto éxito tendremos, cuánto dinero ganaremos, dónde estaremos en cinco o diez años, y cómo llegaremos al retiro. Cuando estamos en control de todo, nos sentimos felices y contentos. Así que intentamos hacer lo que podamos para controlar nuestras circunstancias, o, de lo contrario, el estrés nos abruma, y nuestra salud mental y física comienza a verse afectada.

Estos versículos de Proverbios nos enseñan lo contrario. Creer ser más sabios de lo que realmente somos no es una vía saludable. Para ayudar a nuestro cuerpo a vivir fortalecidos necesitamos entregarnos al Señor. Obtener sabiduría de Dios y ser sabios ante los ojos de Dios traerá salud a nuestros cuerpos. El libro de Santiago nos instruye de esta manera: "Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará; pues Dios da a todos sin limitación" (Sant. 1:5).

Dios quiere darnos su sabiduría porque sabe que nos hará desarrollarnos física y espiritualmente. En su amor por nosotros, Dios sabe que la verdadera sabiduría nos libera de preocupaciones y nos permite entregar nuestras vidas a Él para que podamos vivir plenamente como Él quiere que vivamos.

Ora: Dios, ayúdame a ser sabio por medio de tu Espíritu Santo, guárdame de buscar tener siempre el control e ir en busca de ideas que me alejan de ti. Por Jesucristo, Amén.

LA DISCIPLINA DE UN PADRE

"Porque el Señor disciplina a los que ama, como corrige un padre a su hijo querido".
Proverbios 3:12

La Biblia muestra que una de las formas más comunes en que Dios interactúa con nosotros es llamándonos y tratándonos como sus hijos. Pero ¿qué significa que "el Señor disciplina a los que ama"? Cuando pensamos en disciplina, nos vienen a la mente palabras duras, consecuencias y castigos por mal comportamiento. A veces los padres disciplinan a sus hijos de esa manera, pero ¿es Dios así con nosotros?

La carta a los Hebreos lo presenta con claridad. Hebreos 12 cita estos versículos de Proverbios y agrega: "Al soportar esta disciplina divina, recuerden que Dios los trata como a sus propios hijos" (Hebreos 12:7). El escritor incluso afirma que si no somos disciplinados por Dios es porque no somos hijos legítimos.

Pero ¿cómo imparte Dios esta disciplina? Él lo hace por medio de pruebas y dificultades. Dios disciplina a sus hijos permitiéndoles soportar penas, dificultades y pruebas. Así que "disciplina" no tiene tanto que ver con las consecuencias del mal comportamiento, sino más bien con moldearnos y formarnos para depender plenamente y confiar completamente en Dios. Piensa en Jesús en el desierto (Mateo 4:1-11). Esa fue una prueba enviada por el Padre para "disciplinar" a su Hijo para que dependiera y confiara plenamente en el Padre. ¿Percibes alguna forma en la que el Padre celestial puede estar disciplinándote ahora?

Ora: Padre de amor, gracias por adoptarnos como tus hijos. Guíanos para avanzar en tus caminos, y danos la fuerza para confiar y depender de ti en toda situación. Por Jesucristo, Amén.

LOS FUNDAMENTOS DE LA SABIDURÍA

"Con sabiduría el Señor fundó la tierra; con entendimiento creó los cielos".
Proverbios 3:19

Sentar las bases de cualquier cosa puede ser una tarea agotadora y a veces complicada. Sea que se trate de edificar una casa, de construir un puente, de colocar el pavimento de una nueva carretera o de instalar un muro de contención, los cimientos son la parte esencial de cualquier cosa que se haga. Proverbios nos dice que el Señor Dios, nuestro Creador, fundó los cielos y la tierra con sabiduría e inteligencia.

¿Qué quiere decir exactamente esto? El Nuevo Testamento lo explica con más claridad. Ahora que Jesús ha venido, los misterios de Dios han sido revelados. Como escribe Pablo en Colosenses 1:16, "En él [en Jesús] Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra... Todo fue creado por medio de él y para él". El apóstol Juan también señala que "en el principio era el Verbo [Logos]" y que "por medio de él fueron hechas todas las cosas". Dice además que, "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros", y Cristo es el Hijo único del Padre, "lleno de gracia y de verdad" (Jn 1:1-3,14).

Así pues, Cristo mismo es nuestra fuente de sabiduría celestial, y de nuestro conocimiento y entendimiento de Dios. Él es el fundamento y el medio por el que podemos crecer. Esto significa que la sabiduría la encontramos en Jesús y en nadie más. ¿Cuenta usted con este fundamento firme para su vida y su comprensión del mundo?

Ora: Asombroso Dios, creador del mundo y de quienes habitamos en él, ayúdanos a encontrar sabiduría y entendimiento al acercarnos a Jesús. En su nombre te los pedimos, Amén.

MIRANDO HACIA ADELANTE

"Pon la mirada en lo que tienes delante; fija la vista en lo que está frente a ti".
Proverbios 4:25

¿Hay algo en su vida por lo que ha tenido que lamentarse profundamente? Dependiendo de la situación y las circunstancias, esa sensación puede durar meses o incluso años antes de que uno sea capaz de superarla y recuperar el enfoque. Muchos tendemos a mirar lo que podría haber sido o debería haber sido. Las personas también tienden a mirar hacia aquellos "buenos viejos tiempos", cuando la vida les parecía más dulce, sencilla y menos frenética.

Pero no importa que sea aquello que nos distrae del pasado, los Proverbios nos animan a mirar hacia adelante. Esto no se debe a que sea malo o inapropiado mirar atrás. Podemos aprender mucho de nuestros errores, traumas o, incluso, de los buenos momentos. Sin embargo, las Escrituras nos llaman a no vivir atrapados en el pasado, sino a aprender de esas experiencias y, luego, mirar hacia adelante.

El escritor de Hebreos lo expresa así: "Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe" (Hebreos 12:1-2). Pon tu mirada en el camino y sigue a Jesús con firmeza. Que Él sea el foco de tu camino en la vida. Corre la carrera sabiendo que su Espíritu corre contigo y que está delante de ti esperando en la meta. Y no permitas que ni la amargura ni el remordimiento te impidan disfrutar tu peregrinaje en la tierra.

Ora: Guíame, gran Redentor, al caminar como extranjero en este mundo. Soy débil, pero tú eres poderoso, sostenme en tu mano. Ayúdame, Jesús, a tener la mirada puesta en ti. Amén.

MATRIMONIO DE ALTA FIDELIDAD

"Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud".
Proverbios 5:18

El matrimonio es una relación que vale la pena celebrar y disfrutar. Aun en medio de las dificultades propias de vivir en un mundo caído, el pasaje nos invita a verlo como una bendición permanente y no como una prisión de por vida. En lugar de un motivo para bromas o lamentos, el matrimonio es una ocasión para festejar este regalo divino tan antiguo como la creación de la primera pareja. De allí el tono elevado, afirmativo y romántico con el que el proverbista habla de esta relación.

En nuestro tiempo lo que a veces se celebra es el constante deterioro de esta institución. Las noticias acerca de celebridades infieles o de leyes que socaban el matrimonio se difunden como signos de progreso y tolerancia. ¡Cuán diferente se escucha este poema a la fidelidad y exclusividad en la vida conyugal! Puede llamársele anticuado, si se quiere, pero aun con todas sus limitaciones es el único ámbito para disfrutar de la intimidad humana más profunda que pueda existir. Por algo, en la Biblia, el matrimonio es la analogía más usada para hablar de la relación entre Cristo y su iglesia.

Dios se agrada de los matrimonios que disfrutan de su relación. No en vano hay todo un libro, el Cantar de los Cantares, que le dedica atención detallada al romance entre la pareja. Y cuando esto ocurre, no hay océano imaginable que pueda extinguir esa llama.

Ora: Te damos, gracias, Señor, por concedernos el matrimonio, y la bendición de disfrutar de esa relación. En Cristo, el esposo de la iglesia, te doy gracias, amén.

¡ADQUIERE PRUDENCIA!

"Ustedes los inexpertos, ¡adquieran prudencia! Ustedes los necios, ¡obtengan discernimiento!"
Proverbios 8:5

La palabra prudencia no es una que usamos u oímos con frecuencia. Pero tal parece que el autor del libro de los Proverbios disfruta usándola, así que quizá valga la pena reconsiderarla. La prudencia puede definirse como la capacidad de disciplinarse, de gestionar bien tus asuntos, y de discernir y demostrar un buen juicio. Necesitamos prudencia para tomar buenas decisiones y no actuar precipitadamente sin considerar los costos o las consecuencias de nuestras acciones.

En Proverbios, la Sabiduría llama a todos a adquirir prudencia. Debemos actuar con discernimiento, pensando cuidadosamente incluso si nuestras intenciones parecen buenas. Por ejemplo, puede ser bueno dar dinero para causas importantes, pero primero debemos orar y pedir discernimiento para saber cómo y dónde darlo, para estar seguros de que nuestros donativos se distribuyan bien.

Jesús animó a sus discípulos a tener prudencia. En Lucas 14:28, por ejemplo, dice que, si alguien quiere construir una torre, "¿acaso no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla?". De manera similar, Jesús quiere que evaluemos el costo de ser sus discípulos. Tenemos que considerar sus palabras y discernir sus caminos para poder seguir confiadamente su ejemplo y poner nuestro corazón en él. ¿Cómo puede estar llamándote Jesús a actuar con prudencia hoy?

Ora: Jesús, te pido que tu espíritu me instruya sabiamente para conocerte mejor; dame prudencia para amarte de una manera más profunda y seguirte con mayor convicción. Amén.

¡UNA HERENCIA ABUNDANTE!

"Por vereda de justicia guiaré, Por en medio de sendas de juicio, Para hacer que los que me aman tengan su heredad...".
Proverbios 8:21

Cuando piensa en la palabra "herencia", ¿qué le viene a la mente? ¿Dinero? ¿Patrimonio? ¿La muerte de un ser querido? ¿Un familiar que le ha dejado todas sus pertenencias a usted, las quiera o no? Dios quiere darnos una herencia abundante, y esto significa que quiere que formemos parte de su familia. Dios ha hecho posible que seamos sus hijos e hijas para que podamos recibir su herencia.

¿Cómo lo ha hecho? Por medio de Jesús. La muerte de Jesús pagó nuestra deuda de pecado, y su resurrección y ascensión declaran su victoria sobre el pecado y la muerte. Y por la victoria de Cristo, Dios nos envía el Espíritu Santo a todos nosotros para que seamos adoptados como hijos suyos. ¿Qué implica ser considerado un hijo de Dios?

Pablo nos dice en Romanos 8:17, "Y si somos hijos somos herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo". Todos los que creen en Cristo son hijos adoptivos de Dios, herederos de lo que pertenece a nuestro Padre celestial y de sus bendiciones. Así como un testamento indica cómo los bienes de alguien deben ser distribuidos, Dios promete que sus hijos compartirán su herencia a través de Jesús. Y eso incluye la vida eterna con él. Así que cuando piensas en la palabra herencia, ¿qué viene a tu mente? ¿Piensas en Jesús y la promesa de una vida plena para siempre?

Ora: Señor de gracia y generosidad, gracias por la promesa que hemos de tomar parte en la gran herencia de vida eterna a tu lado. Amén.

EL TEMOR A DIOS

"El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia".
Proverbios 9:10

Conozco un matrimonio que había crecido cerca de ciudades costeras—el esposo en África, y ella en Canadá-, pero sus actitudes hacia el océano eran muy distintas. El esposo aprovechaba cada oportunidad para meterse al agua, era un explorador nato, no se inquietaba por el sabor del agua salada o la brisa que puedes sentir a la orilla del mar, mucho menos se preocupaba de tocar alguna criatura extraña. La esposa por su parte mostraba un "temor reverente" al océano. Le encantaba mirar el agua, escuchar el sonido del vaivén de las olas, y disfrutar de la brisa del mar. Pero reconocía la fuerza del océano, y eso le hacía reaccionar con temor y asombro ante ese poder.

Al leer este versículo de Proverbios nos podemos preguntar si ese es el tipo de temor que el escritor está describiendo. No es que el Señor quiera que le tengamos miedo, pero hay un asombro y una reverencia necesarios cuando se habla acerca de Dios, el creador del universo.

Temer a Dios implica para nosotros reconocer su poder grande y asombroso, y esto permite que lleguemos a ser un poco más sabios. Si nosotros subestimamos a Dios o trivializamos su poder, no lo entenderemos en absoluto. Si tratamos a Dios como menos de lo que es, ¿realmente le amamos? ¿De qué forma puedes deleitarte en el poder de Dios y mostrarle reverencia hoy?

Ora: Poderoso Dios, es sorprendente saber que, siendo el creador del cielo y la tierra, tienes cuidado de mí. Ayúdame a ser sabio y deleitarme en tu presencia. En Cristo, Amén.

Proverbios 10:6-17

NUESTRO MODO DE VIDA

"El que atiende la corrección va camino a la vida; el que la desatiende, va camino a la perdición".
Proverbios 10:17

En Lucas 19 se habla de un hombre llamado Zaqueo, un rico recaudador de impuestos. Para los judíos de aquel tiempo, los recaudadores de impuestos eran despreciados y considerados traidores porque trabajaban para el Imperio Romano y les quitaban dinero a su propia gente. Sus riquezas aumentaban porque podían cobrar tarifas adicionales y quedarse con ese dinero. Pero un día Zaqueo se encontró con Jesús, y eso cambió su vida para bien. ¿Se imagina encontrarse con alguien que no solo no lo mira con desprecio, sino que además se invita a comer en su casa?

Es una hermosa historia de cómo ocurre la transformación a través de Jesús. No sabemos lo que Jesús estaba enseñando a la multitud ese día y tampoco mucho de lo que Jesús dijo a Zaqueo. Pero algo debe haber escuchado Zaqueo acerca del amor a Dios y al prójimo que inspiró un cambio en su corazón. Lo que sea que se haya dicho, fue suficiente para que Zaqueo se conmoviera y recibiera a Jesús.

Zaqueo decidió dar la mitad de sus bienes a los pobres y devolver cuatro veces lo que había tomado al cobrar de más a las personas. A través de la enseñanza de Jesús, Zaqueo encontró una nueva manera de vivir. El Espíritu de Dios le convenció de sus pecados contra otros, y abrió su corazón a la corrección y la disciplina. Por estas acciones se convirtió en un ejemplo para guiar a otros.

Ora: Padre, gracias por amarme, aun cuando en ocasiones me cuesta aceptar tu disciplina y tiendo a pensar que el camino que elijo es el mejor. En Jesús, Amén.

CONVERSACIONES EDIFICANTES

"El que mucho habla, mucho yerra; callar a tiempo es de sabios".
Proverbios 10:19

En nuestro tiempo parece que cuanto más se habla, más popular o influyente se puede llegar a ser. Ya sea en las redes sociales, en los medios de comunicación, en las noticias diarias, en política, o en una reunión de negocios, hablar más y más fuerte abre la puerta para ejercer mayor influencia.

Pero ¿qué piensa Dios de tanto parloteo? Las Escrituras nos advierten que hay que tener cuidado con nuestras palabras y también en cómo las usamos. En Mateo 6:7, Jesús anima a sus seguidores a abstenerse de usar tanta palabrería en sus oraciones, como si de esa forma pudieran impresionar a Dios. Él dice: "Y al orar no repitan ustedes palabras inútiles, como hacen los paganos, que se imaginan que cuanto más hablen más caso les hará Dios". ¿Con qué frecuencia pensamos que seremos oídos por Dios o por otros cuando usamos muchas palabras con el fin de impresionarlos? ¿Tratamos de demostrarnos a nosotros mismos hablando rápido y fuerte que tenemos el control de la conversación?

Proverbios 10:19 dice que la gente sabia y prudente se abstiene de usar demasiadas palabras. Es gente que habla con discreción, sabiduría y discernimiento. Ellos saben que escuchar es más importante que hablar. (Véase también Santiago 1:19). Jesús fue reflexivo y perspicaz, y ese debe ser nuestro objetivo también.

Ora: Padre, perdónanos por pensar que podemos impresionarte con largas oraciones. Ayúdanos a ser prudentes con nuestras palabras y formas de expresarnos. En Cristo, amén.

Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

Suscríbete a nuestro canal de YouTube y no te pierdas de todo el contenido que hemos creado para ti

Ministerio Reforma

visita nuestra página web:

www.ministerioreforma.com

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DÍA su devocional.

Los mensajes me han hecho mucho sentido, van cayendo como anillo al dedo y las oraciones me han gustado.
Blanca, México

Estas reflexiones son muy buenos y les agradezco las compartan. Dios les bendiga.
Silvia Carrera, Yucatán, México

Gracias Ministerio Reforma han sido de Gran Bendición A Mi Vida y tener la oportunidad de compartir sus Reflexiones; Felicidades Dios Continue Bendiciendo sus Vidas.
Carlos Mario, Tabasco, México

Gracias por compartir los devocionales a diario, son de mucha edificación. Dios bendiga el ministerio que ha formado en ustedes.
Gaby, Ecuador

Tú también puedes ser parte de nuestra comunidad, te esperamos en nuestras redes sociales.

facebook:

YouTube:

Instagram:

¡Nos encantaría saber de ti!

Si tienes alguna duda o sugerencia puedes escribirnos a:

cadadia@ministerioreforma.com

o enviarnos un mensaje a nuestra página de facebook:

Ministerio Reforma

ENFRENTANDO LA TORMENTA

"Pasa el huracán y el malvado desaparece, pero el justo permanece para siempre".
Proverbios 10:25

Todos pasamos por pruebas en la vida. Pueden ser problemas de salud, o en nuestras relaciones, en las finanzas o en nuestras emociones. En cualquier caso, todas nuestras penas y dificultades pueden considerarse pruebas espirituales. ¿Dónde está Dios cuando sufrimos? ¿Por qué Dios nos permite enfrentar las luchas y tormentas de la vida?

Las Escrituras nunca prometen que vamos a poder pasar la vida sin encontrar tormentas y contratiempos. No hay una promesa que diga que la vida será un viaje fácil, simple o suave. Sin embargo, Dios promete estar con nosotros siempre. A través de las tempestades de la vida él es nuestra ancla. Y la mejor manera de probar la fuerza de un ancla es poniéndola a soportar una tormenta.

Jesús enseñó que cualquiera que sigue su camino es "como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca" (Mateo 7:24-27): cuando vino una fuerte tormenta, la casa no cayó porque estaba construida sobre una base sólida. De manera similar, Proverbios nos llama a edificar nuestra vida sobre la sabiduría y la justicia. En el lenguaje bíblico esto significa tener una relación correcta con Dios. Cuando hacemos esto, tenemos un ancla firme y somos capaces de soportar las tormentas de la vida. Con Dios como nuestro fundamento, podemos mantenernos firmes, confiando en que nuestro destino está seguro en sus manos.

Ora: Poderoso Dios, guíame y protégeme durante las tormentas de la vida. Ayúdame a confiar en ti y guíame a una relación correcta contigo. En el nombre de Jesús, amén.

UN CORAZÓN HUMILDE

"El orgullo acarrea deshonra; la sabiduría está con los humildes".
Proverbios 11:2

Mientras un competidor se dirigía a una carrera, escuchó a sus amigos decir: "¡Tus padres deben estar orgullosos de ti!". Nosotros hemos escuchado algo parecido después de un importante logro o u na graduación: "¡Deberías sentirte orgulloso contigo mismo!".

Aunque podemos sentirnos bien por nuestros logros, debemos tener cuidado en no poner demasiado énfasis en nuestros propios esfuerzos. Cuando miramos con detenimiento los logros obtenidos, podemos darnos cuenta que nunca hubo un momento en el cual estuviéramos completamente solos. Ya sea por el apoyo financiero de un familiar o el amoroso apoyo de padres y amigos, todo lo que hacemos envuelve un esfuerzo conjunto.

El libro de Proverbios nos recuerda que el orgullo es una senda peligrosa. Es válido estar satisfechos y agradecidos por nuestros logros, pero debemos recordar que no hemos llegado a estos lugares por nuestra propia cuenta. Cristo nos muestra el camino correcto. Filipenses 2:6-8 nos dice que Cristo "no se aferró a su igualdad a Dios... En cambio, renunció a sus privilegios divinos; y nació como un ser humano... se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte en la cruz!" (NBV). La humildad de Jesús muestra que, aunque logró cosas increíbles, nunca se atribuyó la gloria a sí mismo. Lo que logró lo hizo en obediencia al Padre y con el fin de servir a otros.

Ora: Señor Jesús, ayúdame a ser humilde en lugar de buscar enorgullecerme. Por medio de tu Espíritu, dame fuerzas para ser como tú. En tu nombre oro, amén.

¿DÓNDE ESTÁ TU FE?

"Cuando el malvado muere, mueren con él sus esperanzas e ilusiones".
Proverbios 11:7

En una canción de adoración al inicio de la década de los 2000, el cantante y compositor Brian Doerksen cantaba: "Jesús, esperanza de las naciones/ Jesús, consuelo de todos los que lloran/ Eres la fuente del cielo esperanza en la tierra". Como creyentes en Cristo, reconocemos y adoramos a Jesús como la verdadera esperanza del mundo, y, sin embargo, es asombroso darnos cuenta cómo a menudo ponemos nuestras esperanzas en las personas antes que en Jesús.

Mucha gente halla esperanza en líderes, políticos y celebridades en lugar de en el verdadero Dios. Proverbios advierte que este tipo de esperanza no vale la pena porque ningún poder humano dura para siempre. Como el apóstol Pablo nos dice: "no hay autoridad que no venga de Dios" (Romanos 13:1). Al decir esto, Pablo asegura a los creyentes que, en cualquier situación, incluso en medio de una crisis nacional o mundial, Dios sigue en control de todo.

Cualquier ser humano que tenga "poder" lo tiene solo porque Dios lo permite. En otras palabras, nuestras esperanzas y deseos deben descansar en aquel que se sienta en el trono del universo. Nuestras oraciones deben estar orientadas hacia Cristo, porque él es verdaderamente la única esperanza, el único que puede cambiar la mente, transformar nuestros corazones, someter a los poderosos, y traernos restauración.

Ora: Dios creador de todo, que sostienes el universo, trae restauración a este mundo que tiene tanta necesidad de tu liderazgo y autoridad. En el nombre de Cristo, amén.

GENEROSIDAD

"El que es generoso prospera; el que da, también recibe".
Proverbios 11:25

En Hechos 20:35 Jesús dijo: "Es mejor dar que recibir". Pero ¿por qué se menciona esto? ¿Es porque se siente bien ser generoso? ¿Es porque nos sentimos apreciados cuando damos? ¿Es porque existe un ciclo donde las cosas que van tienen que volver? Proverbios 11:25 dice que "el que es generoso prospera".

¿Y qué significa prosperar? Tendemos a pensar de prosperidad en términos financieros, pero eso sería reducir su significado. En la Biblia, la prosperidad tiene mucho que ver con el bienestar y florecimiento, con disfrutar la plenitud de vida que Dios quiere para nosotros. Leer la segunda mitad de este versículo nos ayuda a entender: "El que da, también recibe". No se trata tanto de ganancia material como del cuidado del alma. Trae a la mente el Salmo 23, en el cual el Señor como nuestro pastor nos conduce "a aguas tranquilas" y refresca nuestra alma.

Nuestras almas reciben nuevo vigor a través de la generosidad porque cuando buscamos la prosperidad, la salud y el bienestar de los demás, nosotros mismos recibimos el aliento de Jesús en el proceso. Él nos bendice y nos llena de humildad, alegría, paciencia, amabilidad, bondad y demás. Nos volvemos más como él que renunció a sus privilegios divinos por nuestro bien. No damos para que podamos obtener algo a cambio. Damos para que podamos estar más cerca del corazón de Cristo.

Ora: Generoso Dios, tú me has mostrado el perfecto ejemplo de entrega, amor y humildad de Jesucristo. Permíteme ser más como él y encontrar en su regazo aliento para mi alma. En Jesús, amén.

FRUTOS DE SALVACIÓN

"La justicia da vida, la violencia la quita".
Proverbios 11:30

Hay un cuento, llamado El árbol generoso, que narra la historia de un niño que, a lo largo de su vida, vuelve de manera habitual al árbol de su infancia, a contarle sus problemas. Cada vez que regresa, el árbol se desprende de una parte para intentar ayudarle. Al final de la historia el árbol se queda con la base de su tronco, y aún en esa condición, el árbol ofrece dar más de sí mismo. Es claro en esta historia que el árbol produce los "frutos" de generosidad, perspicacia, sabiduría, humildad y amor abnegado.

En Mateo 7:16-20, Jesús enseña a sus discípulos que un árbol se puede distinguir por sus frutos. Un buen árbol da buenos frutos, y el árbol malo da malos frutos. Como el árbol del cuento, podemos convertirnos en fuente de vida para los demás cuando damos frutos de justicia.

Cuando estamos en la relación correcta con Dios por medio del Espíritu Santo, nuestras raíces son profundas y estamos conectados a la fuente de vida. Por eso podemos producir el fruto que refleja esa vida: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22-23). Cuando damos este fruto, contamos con una sabiduría que es capaz de tocar la vida de otros. Nos convertimos en un recurso en el que la gente encuentra la vida, porque a través de nosotros encuentran a Jesús.

Ora: Amoroso padre, ayúdame a mantener el fruto de justicia. Dame más de tu Espíritu para mostrar a otros el tipo de fruto que apunta hacia ti. En Jesús, Amén.

EN BUSCA DE CONSEJO

"El necio cree que todo lo que hace está bien, pero el sabio atiende los consejos".
Proverbios 12:15

De pequeños, aprendemos a buscar ayuda si hay algo de lo cual no estamos seguros. Levantamos una mano en el aula; preguntamos a los adultos que pudieran ayudarnos a encontrar la respuesta. Lo importante es aprender, así que preguntamos con el fin de obtener ayuda, información y consejo cuando lo necesitamos. Pero al crecer esto tiende a cambiar. Nos convencemos de que ser independiente y descubrir las cosas por nuestra cuenta es lo más importante. Nos inclinamos cada vez menos a pedir ayuda o consejo porque no queremos parecer personas incapaces.

Hay ocasiones en que nuestra propia experiencia suele ser suficiente. Y eventualmente también aprendemos que no todos los consejos son buenos. Pero el versículo de hoy es un recordatorio saludable de que es una tontería volverse sabio en nuestra propia opinión, creer que siempre sabemos lo que es mejor, o asumir que nuestro camino siempre es correcto. Pedir consejo o ayuda no nos hace débiles. Más bien amplía nuestra capacidad para discernir situaciones complicadas.

A menudo alguien que es más sabio o experimentado puede ver o entender la situación mejor de lo que nosotros podemos. Y a veces Dios pone personas en nuestras vidas por esta razón. Jesús mismo no tuvo miedo de pedir consejo o sabiduría, particularmente cuando oraba a su Padre que está en el cielo. ¿Seguiremos su ejemplo?

Ora: Padre guárdame de pensar que siempre tomo las mejores decisiones. Dame la humildad para buscar sabiduría y consejo en aquellos que tienen más experiencia. En el nombre de Cristo, Amén.

¿ENFRENTAR LAS OFENSAS?

"El necio muestra en seguida su enojo; el prudente pasa por alto la ofensa".
Proverbios 12:16

"Los palos y las piedras pueden romperme los huesos, pero las palabras no pueden hacerme daño" dice la gente, aunque a mí me parece una frase un tanto inexacta. Las palabras duras, los apodos e insultos en realidad duelen, especialmente cuando vienen de personas en quienes pensamos que podíamos confiar. Un insulto nunca se siente bien, aun si viene de un extraño. Por eso nos defendemos de manera instintiva y devolvemos la ofensa. La gente no debería tratarnos de esa manera, pensamos, y probablemente tengamos razón.

Pero este Proverbio parece decir lo contrario. ¿Por qué? ¿Por qué sería una necedad que nuestra molestia aflore de inmediato, y signo de prudencia pasar por alto un insulto? ¿No daría esto pie para que las personas sigan haciendo daño a los demás? Seamos claros: es importante que el comportamiento inapropiado e hiriente se trate de manera adecuada. Pero esto no significa que la manera de reaccionar sea responder con el mismo tipo de comportamiento.

Recuerde a Jesús. De acuerdo con el profeta, "los hombres lo despreciaban y lo rechazaban... Como a alguien que no merece ser visto, lo despreciamos, no lo tuvimos en cuenta" (Isaías 53:3). Jesús pudo pasar por alto cientos, o más bien miles de insultos, burlas y rechazos porque sabía quién era, cuál era su llamado y lo tanto que el Padre lo ama. ¿Podemos hacer lo mismo?

Ora: Padre, enséñame a vivir en tu amor, y a recordar en quien me he convertido gracias a ti, sin importar lo que la gente pueda decir. En el nombre de Cristo, amén.

HAY PODER EN LA BONDAD

"La angustia deprime al hombre; la palabra amable lo alegra".
Proverbios 12:25

La inquietud y la angustia parecen dominar el corazón de muchas personas. Por todas partes se ve gente estresada y ansiosa. Puede verse en sus reacciones impulsivas como en sus problemas económicos. En las organizaciones existen más quejas y problemas que nunca. Al ponernos al día con las noticias, es abrumador ver cuántos conflictos y dificultades hay en el mundo. Hay tantas cosas que pueden causar ansiedad.

Todas estas dificultades y preocupaciones son una carga para el corazón. No siempre nos damos cuenta de su impacto, pero cuanto más nos obsesionamos con nuestras ansiedades, menos libres nos sentimos. Cuando Jesús habla de las preocupaciones de la vida, él asegura a sus seguidores que su Padre celestial conoce todas sus necesidades y cuida de ellos. Él los anima a buscar primero el reino de Dios y su justicia, y Dios les dará lo que necesiten. "No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse" (Mateo 6:33-34).

Cristo nos ofrece la libertad de vivir confiando a Dios nuestro futuro de modo que la ansiedad no nos domine. ¿Hay algún miedo o ansiedad que necesites rendir a Dios? Cuando le entregamos nuestras preocupaciones a él somos más capaces de compartir su amor y bondad con los demás, algo que puede ser como mover una montaña para alguien que está agobiado por la ansiedad.

Ora: Dios de amor, líbrame de la ansiedad para que pueda mostrar la bondad y amor que Cristo tiene para dar a otros a mi alrededor. En Cristo, Amén.

DIME CON QUIÉN ANDAS

"Júntate con sabios y obtendrás sabiduría; júntate con necios y te echarás a perder".
Proverbios 13:20

¿Cómo eliges a las personas con las cuales te relacionas? Con el advenimiento de las redes sociales y nuevas tecnologías, las posibilidades de hacer amistades con gente de cualquier parte del mundo se han expandido. Y, por lo general, se ha vuelto común acercarnos a las personas por los intereses y hobbies que compartimos. Tendemos a medir la lealtad de alguien por los "me gusta" que deja en nuestra página.

Saber elegir a las personas que frecuentamos es importante porque, nos demos cuenta o no, éstas van a dejar una huella profunda en nuestras vidas. La influencia que ejercen es bastante poderosa porque el deseo de aceptación y amistad nos vuelve vulnerables. Por eso, este proverbio nos exhorta a buscar la amistad de personas que van a ser una bendición y no un perjuicio en nuestra vida. En lugar de acercarte a personas tóxicas, júntate a aquellos que enriquecen tu vida, que te ayudan a crecer, que tienen para ti una palabra de aliento, y que te inspiran a imitar su carácter sabio.

Si piensas que una búsqueda así está destinada al fracaso, no te rindas. Es cierto que, como humanos, es prácticamente imposible encarnar a la perfección la amistad y la sabiduría, pero Jesús sí lo ha hecho, y él está dispuesto a recibirte con los brazos abiertos. Él nos demuestra a qué grado llega su amor, dando su vida en la cruz por nosotros. ¿Ya lo has conocido?

Ora: Bendito Jesús, te agradezco la amistad que me ofreces, y te pido que me ayudes a reflejar tu amor y tu carácter a las personas que están cerca de mí. Amén.

ADMINISTRANDO LA RIQUEZA

"En el campo del pobre hay comida abundante, pero mucho se pierde donde no hay justicia".
Proverbios 13:23

En el antiguo Israel, el pueblo tenía la orden de dejar una parte de las cosechas de sus campos para la gente pobre. Entre la gente que se beneficiaba de esta práctica estaban los extranjeros, las viudas y los huérfanos (véase Deuteronomio 24:19). En el libro de Rut tenemos un ejemplo de la forma en que la obediencia a este mandato libró a dos mujeres viudas de morir en la indigencia (véase Rut 2).

Dios ordenó a los israelitas que siguieran reglas como esta para que la justicia fuera parte normal de su vida cotidiana. Su pueblo estaba llamado a administrar su riqueza de manera que pudiera ayudar a las personas desfavorecidas. La bendición de una cosecha y la abundancia de alimentos eran una invitación a abrir el corazón a los pobres y necesitados, como el pasaje de hoy nos enseña.

En nuestro caso tal vez no vivimos de trabajar la tierra, pero en cualquier labor que desempeñemos podemos ahorrar parte de nuestros ingresos y compartir una parte con las personas menos afortunadas. Conozco personas que reservan parte de sus compras para un banco de alimentos local, y otras que ofrecen una habitación vacía de su casa a una persona necesitada. Las oportunidades son muchas. ¿Cómo podrías aplicar este principio a tu propia vida y mostrar la bondad de Dios a las personas que no están pasando por una buena situación?

Ora: Dios de gracia, danos un corazón lleno de amor y justicia para ayudar a aquellos que son menos afortunados que nosotros. Te lo pido en Cristo, Amén.

EL CAMINO CORRECTO

"Hay caminos que parecen derechos, pero al final de ellos está la muerte".
Proverbios 14:12

Muchos de nosotros recordamos a veces una decisión pasada y nos preguntamos, "¿en qué estaba pensando cuando tomé esa decisión"? Sin embargo, en aquel momento, esa decisión o elección nos parecía la más adecuada. Por algo se dice que "después de la batalla todos somos generales". Esto significa que a menudo podemos ver una situación con más claridad después de que pasó y hemos tenido tiempo para aprender de algunas de las decisiones tomadas.

Nuestra capacidad de ver con claridad en el momento presente es limitada. Y lo que parece ser una decisión correcta o un pensamiento correcto en el momento, puede a veces resultar perjudicial. Jesús advierte a sus discípulos que seguirle no es fácil ni parece una buena idea. Él les habla del costo de ser su discípulo, pero también promete que su camino conduce a la vida. Dijo, "Entren por la puerta angosta. Porque la puerta y el camino que llevan a la perdición son anchos y espaciosos, y muchos entran por ellos; pero la puerta y el camino que llevan a la vida son angostos y difíciles, y pocos los encuentran" (Mateo 7:13-14).

En otras palabras, puede haber muchos caminos que parecen correctos y más atractivos que el camino de Jesús, pero al final traen miseria y destrucción. ¿Hay algún camino en tu vida que te aleja de Jesús? ¿Qué puedes hacer al respecto?

Ora: Señor y salvador, por el poder de tu Espíritu, dame discernimiento y sabiduría, para conocer el camino que debo seguir. Amén.

¡ENMASCARANDO EL DOLOR!

"Aun en la risa, el corazón puede tener dolor, y el final de la alegría puede ser tristeza" LBLA.
Proverbios 14:13

¿Es usted de aquellos a quienes les gusta marcar versículos en su Biblia de estudio personal con el fin de recordarlos más tarde? He visto creyentes que tienen sus Biblias con textos subrayados, con anotaciones en los márgenes y con referencias a otros pasajes. Si éste es su caso, puede dibujar una estrellita en el texto de hoy que dice: "Aun en la risa, el corazón puede tener dolor".

¿Alguna vez has tenido la necesidad de fingir una sonrisa, y, sin embargo, tu interior era un cúmulo de emociones y dolor? Suele suceder en eventos sociales en los que aparentamos pasarla bien, pero más tarde, cuando volvemos a estar solos, el dolor y las lágrimas vuelven a aparecer. Este proverbio me recuerda que nunca sabemos lo que alguien pueda estar pasando, por muy alegre que pueda mostrarse. Los seres humanos somos expertos en enmascarar nuestras emociones.

El ejemplo de Jesús puede ayudarnos a ser personas más auténticas. Él lloró de camino a la tumba de un querido amigo (Juan 11:35). Él se sentía abrumado de dolor y tristeza cuando iba en camino a morir por nosotros (Mateo 26:38). El hecho de que Jesús experimentó el dolor en carne propia le permite comprender y sentir empatía con los que sufren. Dios también puede utilizarnos en nuestros momentos de tristeza, dolor o angustia, para mostrar a otros el amor y el cuidado de Jesús.

Ora: Dios consolador, tú eres el único que conoce los grandes abismos de nuestro corazón. Ayúdanos a prestar atención al dolor de los demás, para mostrarles el amor de Jesús. En su nombre te lo pido, amén.

¿ENVIDIA O PAZ?

"Un corazón apacible infunde vida al cuerpo, pero la envidia corroe hasta los huesos" RVC.
Proverbios 14:30

Es interesante que la paz se contraste con la envidia en este proverbio. Solemos pensar en la paz como lo opuesto de guerra, lucha, desunión o conflicto. ¿En qué sentido la envidia puede considerarse una amenaza para la tranquilidad del corazón? La envidia significa estar profundamente resentido hacia alguien porque él tiene algo que deseas profundamente. Tal vez riqueza, un buen coche, buena apariencia, popularidad, poder, o alguna otra ventaja o privilegio que no tienes.

La envidia lleva a la gente a obsesionarse con su gran anhelo, hasta el punto de dañar a la persona que tiene lo que deseas o a destruir lo que esa persona tiene para que ya no pueda tenerlo. Una persona consumida por la envidia no tiene paz en su corazón. Sus deseos desenfrenados en el interior pueden afectar su salud y bienestar tanto que, como dice el proverbio, "corroe hasta los huesos".

Como dice Santiago 3:16-17 "Donde hay envidias y rivalidades, hay también desorden y toda clase de maldad; pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios... son pacíficos, bondadosos y dóciles. Son también compasivos, imparciales y sinceros, y hacen el bien". La vida plena se encuentra sólo en Jesús que nos da "un corazón apacible", un corazón que está contento, en reposo, y satisfecho con las cosas buenas que Dios nos ha dado para administrar y cuidar.

Ora: Amoroso Padre, dame un corazón que busque la paz; aléjame de ansiar aquello que no poseo. Ayúdame a servirte con los dones que me otorgas. En el nombre de Cristo, amén.

SABIDURÍA EN EL CORAZÓN

"En el corazón del prudente reposa la sabiduría; pero no es conocida en medio de los necios".
Proverbios 14:33

En este proverbio se caracteriza a la Sabiduría como alguien que "reposa" o descansa en el corazón de las personas que buscan ser prudentes. ¿Ha deseado usted alguna vez que la Sabiduría haga de su corazón su domicilio? Cuando la verdad, la gracia y la bondad se alojan en nosotros también la paz encuentra allí un lugar de residencia.

La hermosa realidad de la fe en Jesucristo es que esto realmente ocurre en los creyentes. La Sabiduría viene a vivir y reinar en nuestros corazones a través del Espíritu Santo de Dios. Pablo pregunta a los corintios: "¿No se dan cuenta de que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo, quien vive en ustedes?" (1 Corintios 6:19). El Espíritu Santo vive en nosotros, y es el Espíritu quien nos revela toda la verdad y la sabiduría porque su principal labor es ayudarnos a vivir como Jesús. ¡Qué privilegio tan especial!

Pero no nos envanezcamos de ello. Proverbios 1:20 dice que la Sabiduría "clama en las calles y alza su voz en las plazas". En otras palabras, la Sabiduría quiere ser conocida por todos. También el deseo de Jesús es que todo corazón le conozca, que todos conozcan su gracia y su compasión. ¿Cómo dejar que el Espíritu de Sabiduría brille a través de ti hoy? ¿Cómo permitir que otros vean a Jesús a través de ti?

Ora: Dios compasivo, enséñame a tener un corazón sabio, uno que se preocupe más por que otros puedan conocerte mejor. Que tu Espíritu resida en mí. Por Cristo, Amén.

PRACTICANDO MANSEDUMBRE

"La respuesta amable calma el enojo; la respuesta violenta lo excita más".
Proverbios 15:1

Piensa en un momento en que alguien te hizo enojar. Quizás te obstruyeron el paso en el tráfico. Quizás hicieron un comentario grosero en las redes sociales. O tal vez alguien te hizo quedar en ridículo, y sentirte avergonzado delante de tus compañeros. En cualquiera de estas situaciones, es fácil responder poniéndonos a la defensiva.

Pero si actuamos con ira, sólo hace que la situación empeore. Nuestra naturaleza pecaminosa quiere vengarse de la persona que nos ha ofendido, pero ese no es el enfoque pacífico que las Escrituras nos llaman a poner en práctica. Nuestro proverbio de hoy apunta al camino que Jesús enseña a sus discípulos: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo 11:29). Esta es una de las pocas veces que Jesús usa sus atributos como ejemplo. Él es gentil y humilde de corazón y así debemos ser sus seguidores.

Como Jesús también ejemplifica, hay lugar para sentir molestia como en situaciones donde se burlan de Dios o donde se permite la injusticia (ver Marcos 11:15-17), pero esos momentos a veces no son tan frecuentes. Y Pablo pone límites claros al enojo en nuestras vidas en Efesios 4:26, "Si se enojan, no pequen" (ver también Salmo 4:4). Esa es la manera en que Jesús actúa. La próxima vez que alguien te haga enojar, ¿cómo podrías responder con un espíritu amable?

Ora: Señor lléname de humildad y de un espíritu amable, que pueda mostrar tu amor a las personas que me rodean. Quita de mí el enojo, la ira, para poder ser como tú. Amén.

NUESTRA MAYOR PRIORIDAD

"El temor del Señor es la enseñanza de la sabiduría, y antes de la honra está la humildad". RV60
Proverbios 15:33

Cerramos nuestras reflexiones de este mes centrándonos de nuevo en la sabiduría. Aquí, a mitad de camino en el libro de Proverbios encontramos un verso que resume gran parte de lo que el libro pretende enseñar. "El temor del Señor es la enseñanza de la sabiduría".

Al final del día, la pregunta importante es: ¿quién o qué consume la mayor parte de tu pensamiento? ¿Quién o qué te asombra? ¿Qué dirías que es lo más importante en tu vida? Hacemos bien en hacer con regularidad este análisis y responder estas preguntas. Porque si algo tiene prioridad por encima del Señor en nuestras vidas, es natural que todo lo demás esté en completo desorden. La sabiduría dice que cuando el Señor es nuestra mayor prioridad, todo lo demás se encuentra correctamente alineado.

Cuando el Señor es nuestro enfoque, adoptamos una postura de humildad y adoración en lugar de poner los reflectores en nosotros. Si nuestra mayor prioridad es tener una buena reputación, alcanzar el éxito financiero, ser del agrado de todos, o conseguir lo que queremos, entonces nos falta humildad, y, así, es imposible parecernos a Jesús. Podemos conocer y hablar de muchas cosas sobre él, pero no reflejamos el carácter de Jesús en nuestra vida. Así que aquí está la pregunta crucial: ¿Cuál es tu mayor prioridad? ¿O qué quieres que sea la mayor prioridad en tu vida?

Ora: Majestuoso y sabio Dios, te pedimos perdón por no ponerte en primer lugar. Que tu Espíritu nos dé sabiduría de lo alto para poder servirte agradecidos. En el nombre de Jesús, Amén.